

El complemento más personal

La calidad objetiva de un perfume se determina por la cantidad de esencia empleada en su elaboración

La historia del perfume discurre pareja a la de las civilizaciones que lo han incluido en su vida cotidiana. Atrás quedaron los tiempos en los que las más antiguas culturas utilizaban en sus ritos religiosos plantas aromáticas y resinas, y los días en los que el París exquisito de la corte del Rey Sol convirtió al perfume en el accesorio imprescindible del buen gusto. Poco a poco su carácter exclusivo fue democratizándose conforme lo hacía la sociedad. Hoy, en la era del consumo, los perfumes mueven cantidades astronómicas de dinero, constituyen una industria puntera en la investigación y el desarrollo, están ligados a grandes marcas y arrastran nombres míticos del mundo de la moda y la fama.

Cómo se elabora un perfume

Se siguen empleando técnicas antiguas como la maceración de flores en grasas animales purificadas y cocidas, que consigue una mezcla que se solidifica casi inmediatamente, a partir de la cual se elaboran las distintas esencias. Sin embargo, la elaboración de un perfume al por mayor precisa de adelantos científicos y técnicos que desarrollan fórmulas complejas y mecánicas en todo el proceso. Éste abarca desde la elección de materias primas y las técnicas de destilado, pasando por la profesionalidad olfativa de los perfumistas. La base de la gran mayoría de los perfumes son aceites esenciales extraídos de las ma-



terias primas naturales mediante destilación. Con esta técnica se tratan flores, hojas, raíces, maderas... Las sustancias que llevan el olor son arrastradas en el vapor de agua y al tener la esencia y el agua distinta densidad, se separan fácilmente. Otros aceites más delicados, y con los que esta técnica no funciona, se extraen a través de disolventes volátiles. La planta de la que se va a extraer el aceite se pone en maceración, utilizando el disolvente apropiado (petróleo o bencol), la esencia queda disuelta y el disolvente se elimina por evaporación. Sea cual sea la fórmula, la mayoría de los perfumes están finalmente disueltos en varias formas de alcohol y contienen ingredientes para que la sustancia sea estable. La llegada al mercado del perfume en su envoltorio depende, pues, de su elaboración, pero lo que le importará al consumidor es la materia prima que provoca la nota predominante.

Según ésta se pueden clasificar los perfumes en tres grandes grupos:



• **Florales:** elaborados a partir de extractos de flores como rosa, lila, jazmín, peonía o clavel. Al resultar los extractos natura-

les muy caros, con el tiempo se han sustituido por extractos florales sintéticos que, además de abaratar el coste del perfume, ofrecen una mayor duración.



• **Vegetales:** con notas predominantes desde las plantas aromáticas (lavanda, melisa, salvia, romero, cantueso, espliego, tomillo, mejorana...), agrios (naranja, limón, mandarina, pomelo), algas y líquenes (musgos y algas marinas), especias (cardamomo, cilantro, clavo), granos y semillas (anís, eneldo, alcaravea), cortezas y raíces (canela, jengibre, vetiver, angélica, cálamo), bálsamos y resinas (estoraque, incienso, mirra), maderas (abedul, cedro, ciprés, pino, sándalo) y otros aromas (tabaco, manzanilla, verbena). Son perfumes frescos y naturales, con el inconveniente de ofrecer una corta duración olfativa en la piel.



• **Orientales:** se elaboran con sustancias como vainilla, sándalo o patchuli. Proporcionan perfumes potentes y densos, y en la sociedad occidental suelen estar reservados para perfumar el ambiente más que la piel. ◀

Tipos de perfume

La calidad de un perfume se determina por la cantidad de esencia empleada en la fórmula de su elaboración. Así, podemos hablar de extracto cuando la concentración de esencia alcanza el 40% en relación a la cantidad de alcohol. Esta fórmula, la más cara de todas, se presenta en forma de crema. Pero, sin duda, las formas líquidas del perfume son las más conocidas y utilizadas.

- **EAU DE PARFUM.** La más alta concentración de fragancia presentada en formato líquido. Normalmente contiene hasta un 20% de ingredientes activos, aceites esenciales o fragantes. Su fragancia perdura hasta 7 horas.
- **EAU DE TOILETTE.** Presenta más o menos un 10% de aceites esenciales. Su olor en el cuerpo se mantiene entre 3 y 5 horas.
 - **EAU DE COLOGNE.** Incluye aproximadamente un 5% de esencia. Su aroma aguanta aproximadamente 3 horas en el cuerpo.
 - **COLONIA.** Es una forma muy ligera de perfume, con sólo 2-3% de concentración. Es la más utilizada por quienes gustan de aplicarse las fragancias generosamente, pero no dura más de dos horas en el cuerpo.



RECOMENDACIONES DE USO

→ La luz y el calor pueden alterar la fórmula de una fragancia. No conviene exponer los frascos al sol ni cerca de una fuente de calor. Tampoco se deben guardar mucho tiempo. Una buena opción para su conservación es mantenerlos en el frigorífico.

→ El clima influye en la evaporación del perfume. El calor facilita su evaporación, por lo que hay que moderar la aplicación de perfume en verano. El efecto vasoconstrictor del frío, por el contrario, provoca que las notas olfativas se expandan más lentamente.

→ Un perfume huele distinto en cada persona, de ahí la importancia de probarlos antes de adquirirlos. El aroma que una esencia despide en la piel de una persona depende de su alimentación, tipo de piel y estilo de vida.

→ Un perfume se debe probar en la muñeca y en el doblez del codo. Hay que esperar 15 minutos para que devuelva el olor definitivo de cada piel.

→ Para perfumarse con efectos duraderos, lo mejor es hacerlo en el cuello, muñecas, nuca y corvas. Un truco muy utilizado es ponerse en el escote un algodón empapado con el perfume y rociar ligeramente la ropa con un atomizador.

→ No hay que abusar de los perfumes en ninguna de sus presentaciones: aunque quien lo lleva no detecta la fragancia, ésta sigue ahí y los demás si la perciben. Más cantidad no significa mayor duración.

→ Las pieles secas necesitan mayor cantidad de fragancia. Si la dieta es baja en grasas, el perfume dura menos tiempo. En las personas que fuman la duración de un perfume es inferior y, además, su aroma puede cambiar.

→ El aroma de jabones, geles, cremas o lociones perfumadas puede modificar el de la fragancia del perfume. Es preferible adquirir estos productos de la misma línea del perfume o, en su defecto, sin aroma.